



## Engorde de peces en el Chaco

Helmut Käthler

**Resumen:** El ganado vacuno en el Chaco es proveído casi exclusivamente con agua pluvial, acumulada en reservorios excavados en depresiones arcillosas del terreno, denominados "tajamares". La mayoría de estos tajamares tienen una capacidad entre 5.000 y 25.000 m<sup>3</sup>, algunos sobrepasan los 50.000 m<sup>3</sup>. Poblar estas aguas con una carga adaptada de diferentes especies de peces ofrece un aprovechamiento adicional de los tajamares y puede constituirse en un recurso complementario para los ingresos de pequeños establecimientos.



Fig. 1: Carpa «espejo»



Fig. 2: Tipico pescadero familiar

Hace ya varios años que se traen alevines al Chaco para introducirlos en tajamares existentes. Los resultados son bastante animadores, pues el desarrollo de los peces en las aguas del Chaco es mejor que en aguas de la región oriental del Paraguay o del Brasil. Esto se debe a las altas temperaturas de la región, que permiten un mayor desarrollo de algas y fitoplancton que sirven a su vez de alimento a los peces. Además, el suelo del Chaco está provisto de mucho fósforo, potasio y calcio, lo que hace que las aguas no se tornen ácidas, sino cuenten con las condiciones ideales para el desarrollo de los peces.

La idea es aprovechar estas aguas para enriquecer la dieta alimenticia de la población chaqueña y generar un ingreso adicional mediante la venta de peces con poca inversión adicional en este rubro. Además, la producción piscícola no deteriora la calidad del agua.



Fig. 2: Carpa «cabeza grande» con 22 meses

La experiencia demuestra que las carpas, el bagre, el pacú y las tilapias se desarrollan bien bajo las condiciones naturales en los tajamares. Los alevines se traen en sacos de plásticos con agua y oxígeno. Al recibir los alevines, el propietario los lleva inmediatamente al tajamar. Después de algunas horas de aclimatación en el agua, se liberan los alevines. La carga óptima para el tilapia es de 0,5 – 1 m<sup>2</sup> de superficie del tajamar por pez. Las otras especies necesitan entre 5 – 10 m<sup>2</sup> por pez.

Con esta densidad se busca obtener un equilibrio entre la producción de algas y el engorde de los alevines, sin deteriorar la calidad del agua. Con la carga adecuada y suficiente alimento natural se ha podido reproducir carpas con un peso entre 3 y 5 kg peso vivo en un año. Sería esto un sistema de producción extensivo, en el cual se aprovechan los tajamares existentes sin entrar en altos costos de inversión para la producción.